

VI CONCURSO DE MICRORRELATOS DE NAVAS DE SAN ANTONIO

Semana Cultural de 2025

Fallo del jurado y recopilación de todos los relatos presentados al certamen

Pues llegó otra Semana Cultural a Navas de San Antonio y con ella la VI edición del Concurso de Microrrelatos. A la chita callando, sin hacer ruido, esta modesta iniciativa ya se ha convertido en una de las actividades más reconocibles de la programación y ya todos le hemos cogido cariño. A todos los que nos gusta escribir y plasmar sentimientos y emociones en el papel.

Porque este año ha habido mucho de eso: de sentimientos, emociones, recuerdos. El tema daba para ello: **MI PUEBLO**, con una palabra obligada también evocadora, **JUEGO**. Y habéis conseguido sorprender y emocionar al jurado con vuestras pequeñas/grandes creaciones de **menos de 50 palabras**.

Este año, de nuevo, hemos logrado entre todos batir el récord de participación con 52 microrrelatos presentados (41 en la categoría de adultos y 11 en la de infantil), un número nada desdeñable que ya quisieran otros certámenes por ahí. Pero no se trata de conseguir grandes registros ni de engordar números: se trata de «jugar», en todos los sentidos de la palabra. De jugar con uno mismo tratando de dar lo mejor en muy poco tiempo, de reunirse en familia para compartir los textos, de jugar con el jurado tratando de ponérselo difícil. La escritura es un placer porque no es una obligación, sino porque es un juego.

Enhorabuena a todos los participantes (¡entre los 5 y los 82 años!), que habéis sabido hacer un poquito mejor el mundo a través de la escritura. Nos veremos el año que viene en otro acto de entrega de premios que nos haga sentirnos orgullosos de lo que somos: naveros que escriben, naveros que saben jugar, naveros que disfrutan de la vida.

Y por último, es de ley agradecer el patrocinio de **Bar Paíto**, **Bar Centro** y el **bar de la Piscina** con sus vales descuento para los ganadores. También vosotros hacéis posible este juego.

¡¡¡ Muchas gracias a todos !!!

CATEGORÍA DE ADULTOS (desde 16 años)

Primer premio:

LA ÚLTIMA VEZ

La última vez que fui al pueblo fue la mejor, estaban mis padres, abuelos y bisabuelos, como siempre. Vi a mis amigos de juegos, hasta estaba Álvaro, que hacía años que no lo veía y cómo no, mi querida Carmen, que había muerto un par de meses antes que yo.

Elena Chavarri Ruiz, 54 años

Segundo premio:

MI NAVAS

Llegué hace 10 años, pero me siento eterno. Su gente, caminos e historias me hicieron navero. Me bautizaron y el «Barbas» creció escuchando el juego de los niños entre sus callejas. Sus cigüeñas marcan mi tiempo y su ermita escucha mis ruegos. Que suerte tengo de disfrutarte. Gracias, Navas.

Isaac Pérez, 37 años

Tercer premio:

SON MÁS LARGAS LAS NOCHES

Son más largas las noches, más cortos los días, pero brillan con sus colores y risas. Carcajean en las calles como si de un juego se tratara. Se respira la paz, se agradece esta calma. ¡Familia! Qué bonito es estar donde creciste. No hay nada como estar en mi pueblo.

Andrés Valencia, 31 años

Menciones de honor a los microrrelatos presentados por las personas de más edad:

RECUERDOS

En el pueblo de mi niñez y mi infancia las calles eran de barro y arena, el agua fluía libremente por las caceras, por el centro de las calles. Siempre me despertaba curiosidad ver el juego de las vecinas haciendo sus labores con gran amistad, unidad y cariño.

Mariano Martín San Juan, 82 años

RECUERDOS

Sueño con praderas verdes. Casas rodeadas de calas y hortensias. La siesta bajo el cerezo. Aroma de avellanas tostadas en las romerías. El juego de bolos. La lluvia fina. Juego en la solana al escondite entre las sábanas húmedas. Mi madre sonrío. La lluvia fina.

Recuerdos desde esta Castilla recia.

Dolores Rodríguez Gutiérrez, 79 años

HORCAJO DE LAS TORRES

Nunca olvidaré los veranos en el pueblo. Los segadores gallegos trabajaban duro en la siega. Luego, acarreo y trilla con mulas en la era. Más tarde bieldos al aire para separar grano y paja. Tras la faena, juego de la calva y cuentos al anochecer. Así pasaba dos maravillosos meses.

Pedro Blázquez Izquierdo, 78 años

***Y AQUÍ ESTÁN EL RESTO DE LOS RELATOS QUE, CON EL
MISMO MÉRITO QUE LOS ANTERIORES, HABLAN DE PUEBLOS
Y DE JUEGO:***

BETI JOKOAN

Lo único que no elijo es el principio. Luego juego a ser joven, mayor y viejo. Incluso juego a creermelo que después hay juego. Si no juegas, pa qué vives. Al menos deja al resto soñar el relevo. En el pueblo, no hay lego. Todos duchos en el vuelo.

Raúl Alonso Fernández, 54 años

MI PUEBLO: PASADO, PRESENTE Y FUTURO

Mi pueblo son mis raíces, hogar de mis ancestros, veranos llenos de risas, mi vida era un juego.

Mi pueblo son mis recuerdos, añoranza de mis abuelos, refugio en días grises, campo, estrellas y sueños.

Mi pueblo será el camino, que recorreré a paso lento, recuerdos, paseo, familia, juego hogareño.

Laura Ramírez Prieto, 50 años

MI PASIÓN, MI PUEBLO

Y fueron pasando los años y creció el amor.

Me paro a pensar y se agolpan en mi mente cantidad de recuerdos, parece que todo ello fue un juego, pero nada más lejos de la realidad, fue y es la inmensidad a la que todo ser humano quiere llegar.

Francisco José Sánchez Martín, 60 años

EL REGRESO

Entre encinas, arroyos y dehesas, veo mi pueblo. Siento su brisa y el son de la dulzaina que inaugura la fiesta. Alegres, unos disfrutaban del juego; otros, del baile. Oigo un ligero murmullo de risas y abrazos. Entonces subiré dichosa al cerro santo y, agradecida, contemplaré de nuevo su atardecer.

Cristina Viejo Rodríguez, 49 años

PUEBLO EN ESENCIA

Lo que más me gusta del pueblo es su vida interior. Pocos tienen nombre, son motes familiares, con historias curiosas... Hay Romeos y Julietas, Montoyas y Tarantos... Hay amistades y rencores que se olvidan por momentos y se fomentan en ocasiones. Pueblo es unión, tradiciones, cultura, naturaleza, juegos y familia.

Diego Martínez Isidro, 17 años

¿QUÉ TENDRÁ?

¿Qué tendrá este pueblo que me enamora? Será su historia, su gente, su acogida, su calor... Serán sus tradiciones, sus juegos; será san Antonio que cose con hilos invisibles a unos y otros... No lo sé, sólo sé que aquí en el pueblo todo termina formando parte de tu memoria.

África Isidro Greciano, 47 años

SALÍ DE MI PUEBLO... HACIA OTRO JUEGO

Me imagino una jovencita camino de Bilbao. Como si fuera un juego, se dirigió a un lugar desconocido. Había dejado su pueblo. Encontró trabajo y más trabajo, pero siempre con una sonrisa sacó adelante cinco retoños. Sin la media naranja, la chata Merenguela... Otro juego, en otro pueblo, otro lugar....

Jorge Alonso Fernández, 59 años

¡¡¡JUGAR, JUGAR, JUGAR!!!

Juego es jugar. Diversas maneras para participar. Mi pueblo tenía muchas, alrededor de la plaza, era una gozada. Hoy hay maquinitas, teléfonos y demás instrumentos. Era distinto, pero no discriminemos, cada época tiene su juego, y cada pueblo sus encantos.

Agurtzane García Lupardo, 60 años

NOSTALGIA

Aún me acuerdo cuando antaño, en lugar de con pantallas, jugábamos en la plaza a las cartas y a las tabas. Polis y cacos, canicas, escondite y pilla pilla. Cuando echo la vista atrás, todo me parece un sueño, esos días en mi pueblo, cuando la vida era un juego.

Clara Fernández Garcimartín, 42 años

RECUERDOS DEL PAISAJE

Mi campo de juego en los peñascos de la dehesa. Las rocas donde se sentaban mis padres junto al arroyo. Cuando yo no esté, los peñascos serán sólo peñascos de la dehesa. Las rocas serán sólo unas rocas junto al arroyo. El paisaje quedará vacío, sin valor: sin mis recuerdos.

Pablo Bravo Rodríguez, 50 años

NO HAY PUEBLO SIN MUS

—Juego sí

—No

—Sí

—Sí

—¡Envido!

—¡Órdago!

—¡Quiero!

—Pero hombre, ¿cómo has hecho eso, jodío? ¡¡¡Hemos perdido estando a tiro de tres!!!
¡¡¡Me cago en la leche!!!...

Conversaciones típicas a las cuatro de la tarde en algún bar de algún pueblo. Y si no, que se lo pregunten a Paíto

Enrique Sánchez Martín, 50 años

COMO CADA AÑO

Recuerdo los inviernos con libertad y tranquilidad, nada que ver con los veranos en los que llegaban veraneantes para poner desorden y bullicio a las calles. Así, aprendí, el pueblo sobrevive por sus habitantes, no por sus veraneantes. Aunque claro está, existe un juego que nunca termina: volver a casa.

María Concepción Pozo Díaz, 22 años

UN REGALO QUE NOS DA LA VIDA

Mi pueblo el que siempre ha estado ahí: donde crecí, jugué, me enamoré, donde forjé amistades. Mi resguardo, mi calma, mi paz. Lo mejor de todo es que aún mantiene su esencia. Un pueblo vivo, amable, cercano, lugar donde todo el que viene le enamora. ¡Por él me la juego!

Antonio José Rodríguez (Chete), 50 años

EL ZAPATO

Brazo en la calleja, grita Cupino, empieza la persecución, los ladrones en calleja Tropezona; encabezando los civiles Gonzalo rauda Arrenal arriba dobla por la trasera de Mercado, ni rastro del ladrón cuando llega al Ejido Bernardos; atrás, fin del juego por esta noche, a buscar el zapato de Chus.

Raúl del Pozo Pérez, 56 años

UNA SOMBRA DE OREJAS LARGAS

Hubo una noche en la que los jóvenes buscaban mi experiencia... Y yo no quería... Pero al final, cedí a formar parte de su juego... Fuimos a robar el burro de los prequintos.

Isabel Aceña de Diego, 40 años

MI PUEBLO, MI PAZ

Paseo por tus calles y recorro tus caminos, respiro tu aire limpio extendiendo los brazos con los ojos cerrados, consigues que mi mente por un momento pare. ¡¡¡Qué sensación de paz y tranquilidad!!!

Los dos conocemos el juego: cuando estoy perdido, tú me encuentras... Afortunadamente siempre ganas.

María Campo Campo, 48 años

LA DECISIÓN ACERTADA

Aquella tarde entró en el bar Plaza. Chico, ponme un cortado calentito. Tenía claro que había sido la mejor decisión. Se acabaron las prisas y las aglomeraciones. Elíseo: hoy juego contigo de pareja. He vuelto a mi pueblo, a mis orígenes, le dijo feliz a su amigo del alma.

Pilar Sánchez Prieto, 53 años

ALGO INESPERADO

Nunca me imaginé que en lugar de ir al médico, el médico viniera a mí. Tras llamar a las dos de la madrugada a su puerta, escapábamos tratando de evitar la sacudida de su cinto. En ese momento dejó de ser un juego para mí.

Charo Sánchez, 57 años

NO ES UN JUEGO

Una, dola, tela, catola... se oía a los niños jugar en la plaza y su soniquete se me quedó grabado. *Quila, quilete...* y todo comenzó a oscurecerse... *Estaba la reina en su gabinete...* las campanas sonaron con fuerza. Se acabó el juego. Empezó el fuego.

Jesús M. Campo Campo, 52 años

PA QUÉ + AMIGAS

Aquel día dije «sí, quiero». Y no fue ante un cura, sino ante aquellas niñas que me propusieron ser parte de su juego. A ellas les digo, os quiero. Siempre seréis parte de mi veraniego sueño llamado pueblo.

Iratí Alonso García, 29 años

SUEÑO DESPIERTO

Última noche de un cálido verano. Terminó el baile. Me cogiste de la mano y me llevaste a un rincón.

—Puedes besarme, pero nunca me toques. Todo es un juego.

Fernando Alonso Fernández, 61 años

FLASH

La navaja. Me están robando. No sé. Hace ya mucho tiempo de eso, las cachas recuerdo de Toledo regalo para mi padre traído de aquella excursión del cole. Esa herramienta que tatuó tu nombre en el árbol cerca de la iglesia del pueblo, juego de niños. ¡En qué cosas pienso!

Fernando Martín, 60 años

SEMANA CULTURAL

Había acudido muchas veces a ese pueblo. Pacífico y tranquilo, nadie podía imaginar el horror que atesoraba. Inocente de mí, no pude resistirme a apuntarme al juego y empezó la pesadilla... En media hora el parchís, luego el dominó, el tenis, te esperamos en la verbena... ¡Socorredme!

Pablo Moya, 49 años

MI LUGAR FAVORITO

Mis pensamientos caminan libres cuando pienso en mi pueblo, no tienen coto, viajan las palabras a su antojo, un lugar seguro donde juego con mis verdades.

Alicia Campo Moreno, 55 años

MI LUGAR

Yo siempre pensé y ahora lo creo, que mi pueblo es mi escudo, mi lugar de juego, donde siempre volver una y otra vez.

Emilia Campo Moreno, 60 años

DE OCA A OCA...

Pueblo mío, de mis padres, abuelos... sus gentes sencillas con grandes valores. El aroma a flores, tu tierra árida pero fértil marcó mi niñez y adolescencia para siempre: descubrí el juego en tus calles, el rubor del primer baile...

Y tiro porque me toca. Casilla final: progreso para los naveros.

Eloísa Arazo, 63 años

UN REMANSO DE PAZ

¿Habría sido yo una persona diferente a la que soy ahora si hubiera tenido un pueblo donde ir? Siempre me lo he preguntado. Nunca es tarde para jugar de nuevo. Viejos, olvidados juegos... Quizá ahora esté siendo el momento de volver a ser la niña que no fui.

Concha Moya, 48 años

MI ABUELO MACARIO Y SU BURRA

No conocía ningún juego, pero fue la persona que más me ha divertido. Echábamos sal y paja a la vaca manchega, me hacía columpios de sogas en una viga y comíamos naranjas debajo de las encinas del Sotillo.

El pueblo siempre será mi abuelo Macario, su burra y el Sotillo.

Ana María García Pozo, 62 años

EL ÚLTIMO JUEGO

En Navas de San Antonio, las calles vacías guardaban silencio. Solo el eco de una pelota invisible rebotaba en las paredes, como si los niños nunca se hubieran marchado. Era el último juego: la memoria obstinada de un pueblo que se niega a olvidar su propia risa.

Natalia Mamani Grageda, 18 años

NO ME QUEMES

Todas las tardes de verano paseo por los caminos de mi pueblo, admirando las paredes de piedra, los frondosos pastos, zarzamoras y encinas. Así todos los días... A excepción de la semana cultural, con sus actividades y juegos... de agua. Pero aquella tarde, en el monte había juegos... de FUEGO.

Valentín García Extremo, 57 años

SUEÑOS ROTOS

¡Y llegó el día! En mi pueblo, con mis amigos y familia, mi momento soñado... ¡Era la final! Cogí el balón y... resbalé. El tiempo se paró de golpe, dolor, lágrimas, rotura. ¡Son cosas del juego!

Sofía García García, 19 años

¿JUEGAS?

Juego a saludar a gente que no conozco con el coche levantando la mano, juego a pedir a gritos una caña, juego a saludar con movimiento de cabeza ascendente emitiendo un sonido gutural. Te invito a mi pueblo, ¿juegas?

Ana Chavarri Ruiz, 48 años

AQUÍ ME QUEDO

Le estuve dando vueltas... tenía muy claro el pueblo, pero no dónde instalarme. Tal vez cerca de la plaza, con sus niños y sus juegos, o alrededor de la iglesia, o un poco más a las afueras... Al final me quedé en el cerro y una ermita me han creado.

Cristina Vara, 52 años

PUEBLO

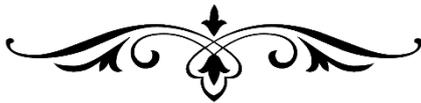
Como un ritual, deseábamos que llegara la hora. Merienda en mano, cogíamos las bicis y marchábamos camino del cementerio. El aire sacudía nuestros rostros, compartíamos risas, el tiempo se detenía... Un día el juego se acabó. Final del verano. Nos íbamos tristes, con la esperanza de volver a jugar juntos.

Jesús Mollà Andreu, 59 años

1936-2025. LA LUCHA POR LA VIDA

Con 12 años salí de mi pueblo para servir en la ciudad. La guerra no era un juego. Ni el hambre. Hoy, centenaria, he vuelto a contemplar los campos y el palomar. Mis biznietos me han visto llorar y yo a ellos. Lléveme ya Dios cuando quiera.

David San Juan Pajares, 61 años



CATEGORÍA INFANTIL (Menos de 16 años)

Primer premio:

LA INFANCIA EN EL PUEBLO

En la plaza, dos amigos jugaban al parchís. Años después, un anciano regresó al pueblo. Lo primero que hizo fue buscar a su amigo de la infancia, sonrieron y se abrazaron. «¿Quieres?», preguntó guiñándole un ojo señalando el juego con una ceja. Y juntos, revivieron su infancia.

Adriana Bartolomé, 15 años

Segundo premio:

EL VERANO PERFECTO

Con mis amigas, el pueblo se vuelve el mejor juego; las carreras por las calles, las risas en las fiestas y los bailes bajo las luces de colores. Cada día es una aventura y cada noche, una fiesta. Aquí no hay reglas ni reloj, solo alegría. Y juntas, siempre ganamos.

Daniela Garzas Martín, 13 años

Mención de honor muy especial al microrrelato presentado por escritora más joven de Navas:

EL NIÑO QUE SE QUEDÓ DORMIDO DENTRO DEL AGUA

Érase una vez un niño llamado Gonzalo. Un día, en el campamento de Navas, estaba tan cansado que se quedó dormido dentro del agua. Soñó que estaba en la barriga de una ballena. Se tiró un eructo y la ballena le soltó. Pablo y Diego le despertaron, era un juego.

*Julia Martín Fernández, 5 años
(creado por ella y escrito por Mamá)*

***Y LOS DEMÁS RELATOS DE ESTA CATEGORÍA SON IGUAL DE
CHULOS Y SORPRENDENTES. ¿QUIÉNES MÁS EXPERTOS EN
JUGRA QUE LOS NIÑOS?***

SOY DE PUEBLO

Sí, soy de pueblo. Soy hija de..., amiga de..., la chica que... En el pueblo eres alguien y todos son alguien para ti. Siempre hay una historia, una mano amiga, un buenos días, mil juegos, amigos de verdad. Aquí somos una familia, no nombres sin cara.

Sí, soy de pueblo.

Abril Martínez Isidro, 14 años

UNA VIDA DE PUEBLO

Voy tranquilamente paseando por el pueblo y en la plaza veo a los niños con sus juegos. En el parque, pájaros cantando, y en el camino de San Antonio, ciclistas y gente paseando, como yo. Respiro, escucho y cierro los ojos. ¡Qué sencillo es todo!

Lucía Álvarez Viejo, 10 años

DONDE CRECEN LAS HORTENSIAS

Pienso cómo sería ese sitio en que soñamos estar al jubilarnos para vivir una vida tranquila. Me imagino sentada en un banco, junto a mis nietos; ellos con sus juegos. Imagino un porche repleto de hortensias, las favoritas de mi madre. Lo curioso, es que este lugar existe en realidad...

Irene Guevara Álvarez, 13 años

MI PUEBLO

Mi pueblo es el lugar donde se encuentran mis personas favoritas. Aunque normalmente coincidimos pocas veces al año, nos une un cariño especial. Compartimos paseos, cenas, días de piscina y momentos inolvidables. Incluso cuando discutimos por algún juego, seguimos llevándonos bien, porque lo más valioso es estar juntos.

Alba Moya, 15 años

MI PUEBLO

Nuestra
Amistad
Vivirá
Aquí
Siempre.

Juntos
Unidos
Entusiasmados
Ganamos
O.... Perdemos.... El pueblo es participar.

Jorge Moya, 10 años

UN LUGAR MARAVILLOSO

Yo vine por primera vez a este pueblo al poco de nacer y hace 4 años paso mis días libres aquí. Aquí aprendí a andar, a montar en bici y hasta a patinar. Mi juego favorito son las cartas. Mi deseo es seguir viniendo y disfrutar de este maravilloso pueblo.

Aitor Lorenzo Fresnillo, 10 años

NAVAS

Aquí no tenemos metro, pero sí caminos; no tenemos catedral, pero tenemos la ermita; no tenemos mar, pero tenemos nuestro arroyo. Sin embargo, todo lo que nos falta se ve compensado con los miles de recuerdos que muchos llevarán consigo durante el juego de la vida.

Pablo García, 15 años

LA CAMPANA

Puede parecer un juego de niños, pero cuando tengo que hacerlo es por la misma desoladora razón. No es nada agradable anunciarlo, pero esta vez me ha golpeado diferente, hoy subí a la torre del pueblo con lágrimas en los ojos, tambaleándome. Agité la campana lentamente y susurré: «Adiós, Papá».

Jesús Campo Chavarri, 14 años

¡HASTA LA PRÓXIMA SEMANA CULTURAL DE NAVAS DE SAN ANTONIO!

¡HASTA EL PRÓXIMO CERTAMEN DE MICRORRELATOS!

Siempre, siempre, Practicad la escritura y disfrutad de la vida...